



Moscardon.

PERIÓDICO LITERARIO-BUFO-SATÍRICO.
DIRECTOR PROPIETARIO: VICENTE RUBIO.

Se exhibirá al público todos los Domingos como las fámulas, algo *freponas*.

SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.
Trimestre. 6 reales.
Número suelto. 2 cuartos.

Direccion y Administracion, calle de Juan Bravo, núm. 21.

Toda suscripcion deberá ser acompañada de su importe en libranza del Giro mútuo ó sellos de franqueo.

¡.....!

La Madre, la Gaita,
Las hijas, el Pito,
El Padre, el Zambombo...
.....
Me alegro infinito.

Esta copla callejera estaba entonando el eucológico MOSCARDON de alegría por la favorable acogida que el público segoviano (salvo algunas excepciones) le ha dispensado.

Nosotros, en nombre del insecto que no puede expresarse de otra manera, damos las gracias á nuestras lectoras y lectores por su amabilidad y finura y les prometemos amenizar la publicacion por cuantos medios estén á nuestro alcance, para lo cual, tenemos ya proyectado el publicar diferentes grabados y caricaturas, así como geroglíficos, etc., y cuanto pueda servir de mayor solaz á todos los que nos honren con su suscripcion.

REVISTA DE LA SEMANA.

Esta semana no hay revista, no es posible, no puede haberla, hace mucho frio, cada uno se ha mantenido encastillado en sus hogares y EL MOSCARDON, aterido y atemorizado con los vientos y granizos, como es un pobre *insecto*, permaneció quieto en su morada sin darse á luz.

Por eso nos limitaremos á decir, que el

tiempo continúa desapacible y crudo como si quisiera compensar los dias primaverales que hemos disfrutado, privándonos de ver en el *Salon*, á nuestras encantadoras segovianas y á sus admiradores, que no son pocos.

En cambio, ya tenemos un grato espectáculo nocturno, que nos lo está proporcionando la sociedad de actores recientemente llegada á esta capital.

Muchos de ellos, conocen ya al MOSCARDON y... hasta lo han *mimado*; tienen suficiente garantía, porque en los principales Teatros de España, dieron ya á conocer sus buenas dotes artísticas, figurando entidades tan apreciables como la Llorente, (Doña Emilia) Lopez Valois, (D. Francisco) y el *salao* Gomez, (Pepito Maria)

No obstante; EL MOSCARDON á pesar de lo frio del coliseo y aprovechándose de lo lóbrego que es el mismo, *zascandileará* cuanto ejecuten, clavando su *aguijon* si necesario fuese.

Nada mas por hoy, hasta el Domingo próximo, salud y felicidades.

El Revistero.

COINCIDENCIA.

Hace dos años se estrenó en el Teatro de Es-lava de Madrid con muy buen éxito, una comedia en un acto y en verso, original de nuestro director D. Vicente Rubio Lorente, titulada «El amor de Cayetana,» y como el principal papel de la obra estuvo á cargo del distinguido actor Don Francisco Lopez, que hoy se encuentra al frente de la compañía que actúa en el Coliseo de esta capital, ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que dicha obra se pondrá en escena á la mayor brevedad.

El Moscardonas.

En el pórtico de la Catedral y en la cortina ó portier que cubre una de las entradas del templo, ha descubierto El Moscardon, un agujero hecho *ad hoc*, donde una simpática y bella señorita, depositaba todos los Domingos y con mucho misterio á eso de las nueve de la mañana, un billete amoroso, billete, que era recojido por su adonis á una hora dada.

Enterado El Moscardon, hoy hace ocho dias se puso en azecho y cuando llegó la hora convenida, sustrajo de la estafeta, que así puede llamarse, el billete mencionado, dejando burlado al amante y como el contenido de la carta no encierra ninguna cosa que pueda ofender la honra de esa señorita, lo hace público para que llegue á noticia de sus lectores.

«Antonio:

Te escribo aunque estoy muy quejosa. Eres un ingrato. Anoche te esperé más de media hora para verte pasar, y eran las nueve y media y... nada, tu sin parecer. Falso eres como todos.

Contéstame hoy mismo. Puedes poner la carta debajo de uno de los confesionarios de San Martin, como sucedió el Domingo pasado y yo la recojeré al ir al sermón donde espero verte.

Te advierto, no me des mas agua bendita, pues cada vez que esto pasa, me cuesta un sermón de mamá y bastantes oigo por tí.

Adios, adios, no me olvides.»

Suprimimos las iniciales por razones fáciles de comprender.

LA FARSA DE ESTE MUNDO.

Vá al casino un ricachon,
Si nó al casino, al café,
A beber cien copas de
Ginebra, Champagne ó Ron.

Y luego con ansiedad
Se marcha á do viento halle,
Y en la más pública calle
Le derriba la ebriedad.

Se aglomera allí la gente,
Y del rico al pordiosero
Dicen: — «Es ún caballero,
Que le ha dado un accidente.»

Si por desgracia es un pobre
Que en dos dias no ha comido
Y se cae desfallecido,
Aunque la honradez le sobre,
Todos dicen sin empacho,
Sin saber cual es su mal:
«Llamar á un municipal
Que se lleve ese borracho.»

—Mamá!

—Qué quieres muchacha?

—Mira, mira aquella mujer,

—Ya la veo,

—Pero dí jen qué consiste que siendo tan jóven
tiene el cabello blanco como la nieve?

—Porque se pone polvos.

—Cómo polvos?

—Sí, niña, sí, sigue la moda.

—Pues ya que es moda, desde mañana voy á ser
partidaria de los polvos.

—Qué inocente!

Señor Alcalde; si fuese V. tan bueno, tan amable y tan complaciente, que diera las órdenes convenientes para que desaparecieran cuanto antes las colosales piedras que existen en forma de barricada en la Plazuela de las Arquetas, no solamente lo aplaudiría el vecindario, sino que le viviría eternamente agradecido el pobre mortal que necesita cruzar por dicho sitio espuesto siempre á un percance, y mucho mas, si hay *Luna en cuarto creciente*, que entonces..... ¡Apaga y vámonos!

Tal queja está muy bien dada;
Subsanarla es necesario,
Y á ese digno vecindario,
Le vendrá como pedrada
En ojo de boticario.

UN ARRANQUE DE QUEVEDO.

Cuentan las crónicas, sin que garanticemos su veracidad, que un dia, al salir el célebre poeta de casa de un magnate, se vió acometido de un fuerte dolor que le obligó á ejecutar una accion de esas que dice *Cervantes*, *peor será menealla*.

Sorprendido infraganti por el portero ó conserge de la casa, éste le increpó duramente diciéndole.—Daré parte á S. E.

Quevedo, sin inmutarse y tomando las de Villadiego, le contestó:

Por mí, puede V. dárselo todo.

—Quién es aquel caballero
Alto, flaco y macilento?
—Es un señor... usurero,
Que está prestando dinero
Al noventa y seis por ciento.

—Hoy no puedo comer carne,
Me dijo el viernes, Tadeo,
—Pues qué no tiene usted *bula*?
—Lo que no tengo es dinero....

El *Memorialista* de la Plazuela de la Rubia; nos suplica hagamos presente que, todos los lunes, de siete á nueve de la mañana, recibirá en su casa-despacho á todas las criadas habidas y por haber, que quieran consultarle secretos del corazón ó que les proporcione buenas casas para servir.

Pues, señor *Memorialista*,
EL MOSCARDON está solo,
Y desea una... *criada*,
Pero... que entienda de *todo*.

Varios cadetes de buen humor, reuniéronse el martes (día aciago) por la tarde, en el café de Manzanares, para oír al célebre guitarrista señor Carrasco. Solo diremos en su elogio que:

Tiene Carrasco una guitarra,
Que en el momento que la agarra...

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE.

Es notorio que en Segovia
Hay un *Salon* ó paseo,
A dó el sexo bello y feo
Y EL MOSCARDON, vá á gozar.
Y el Domingo, una pollita,
Ó mejor dicho, una *estrella*,
Por lo simpática y bella
La atención llegó á llamar.

Un alférez, muy bizarro,
Que tras ella paseaba,
Se conocía que estaba
Loco, perdido de amor.

La jóven, indiferente
Le miraba y sonreía,
Y por eso ya creía
Ser amado con fervor.

Pasaron cinco minutos
Y él exclamó: —Niña bella,
Voy en busca de una *estrella*
Y dí con ella, usted es.

Contésteme sin demora
Que en ello vá mi fortuna.

—Jóven, para alcanzar una...
Es preciso llevar tres!

.....
.....

La jóven, con mucho arte

De este modo contestó,
Y el alférez, se marchó
Con la música á otra parte.

Se habla, se dice, se susurra, se comenta, se asegura y hasta no falta quien jura, que varios jóvenes filarmónicos, piensan dar conciertos-Sáncros en la *Union*, contando con un coro compuesto de las mas distinguidas señoritas de esta capital.

Tal coro será un tesoro
Si se llega á efectuar:
¡Ay, quién pudiera llevar
La batuta en ese coro!

Las clases pasivas de la provincia de Segovia, se encuentran al *pelo*, es decir, cobran al corriente. Por esa parte el señor Maureta, ha sabido captarse las simpatías de esos seres.

Si fuera clase *pasiva*
Tomaría un alegrón,
— Mas el pobre MOSCARDON,
Por no ser, ni es clase *activa*.

UN POETA.

Por hoy ya salí de apuros,
Ya no está mi mente inquieta;
¡Qué feliz es un poeta
Cuando tiene cinco duros!

El hambre ¡el hambre es mi azote!
Y cuando recuerdo yo
Que Cervantes *no cenó*
Cuando concluyó *El Quijote*;
Mi pensamiento se trunca,
Mas no sin prorumpir antes:
!Yó, seré mas que Cervantes!
Porque yo... *no ceno nunca*.

Ayer tarde, entró una sujeta en un comercio de la Calle Real, preguntando qué clase de telas tenían para vestidos y uno de los dependientes replicó: Percal, señora, percal.

Y la sujeta, cuadrándose,
Le dijo con mucha guasa:
Aquí podrá haber *percal*,
Pero yo veo, ¡zaraza!

A.....

Me han dicho que tus ojos
son dos luceros,
y que al hombre que miras
le dejas ciego.
Si tu aceptaras,
me atreviera á pedirte
que me cegaras.

- Chica, me caso.
 —Con quién?
 —Con un hombre...
 —Lo supongo.
 —Con un hombre rico, riquísimo.
 —Tiene talento?
 —Lee un fragmento de una de sus cartas.
 —«*Soy un hombre rico, onrrado i...*»

Basta, basta, basta, que tanta ortografía ya me aplasta.

Dos tunos de tomo y lomo, de esos de sombrero de ancha ala, pantalón estrecho, chaqueta corta, puñal en cinto y escopeta colgada del arzon de la silla, marchaban á caballo por un mismo camino aunque á gran distancia, pero recelosos el uno del otro.

Al final de la jornada hicieron alto en un Meson y conviniendo que eran tal para cual, pronto se hicieron compadres.

Preguntó el uno al otro—camará, quisiera saber de qué pueblo es V.

Hombre, yo soy de *Lajuna*, así llaman á mi pueblo, porque tiene al rededor mucha agua. ¿Y usted?

Yo del *charco*, por que mi pueblo está rodeado de charcas.

Al concluir, le dijo el primero: compañero ¿sabe V. lo que digo? Que buen par de *Ranas* estamos los dos.

EL MOSCARDON, conoce varios por este estilo.

- Está el Doctor...?
 — Tome asiento;
 —Ay! no me puedo sentar.
 —Diga su padecimiento.
 —Que en este mismo momento Me acaban de *desahuciar*.
 —No pase ningun cuidado Que curarle pronto espero.
 —Si no me auxilia, me muero!
 —Y á usted quién lo ha *desahuciado*?
 —Quién ha de ser? Mi casero!!!

SEGUIDILLAS.

Como Adán, nuestro Padre,
 metió la *pata*,
 comiendo el muy goloso
 fruta vedada;
 hay que guardarse,
 por la razón que existen
 muchos *adanes*.

Pedernal es el hombre,
 la mujer yesca,

y si salta una chispa
 una se incendia.
 Pero no hay miedo,
 estando asegurada
 de esos incendios.

El hombre es como el toro
 que embiste á ciegas,
 lo mismo á las casadas
 que á las solteras.
 Y en vista de eso,
 á los hombres, con arte,
 se les dá el quiebro.

Solucion á la charada anterior.

Saliendo ayer del estanco
 Me dijo cierto señor,
 Que la charada anterior
 Era sin duda «*Vivanco*.»

E. de Pablo.

CHARADA.

A mi *todo*, con locura
 Adoro, quiero, idolatro,
 Y si me hace *tercia* y *cuarta*,
 Lector, me deja *chalado*,
 Que con su *primera* y *última*
 Me cautivó hace dos años.

Esto lo sabe mi *todo*,
 Le pido un *dos* y con garbo
 Me dice, siempre *primera*,
 Siempre *primera!* y yo rabio.

ESPECTÁCULOS.

FUNCION PARA HOY.

El drama en tres actos,

EL SULLIVÁN.

La pieza en un acto,

LA CASA DE FIERAS.

A las seis y media.

Segovia: Imprenta de Segundo Rueda.